

UNA ESPIRITUALIDAD  
JUVENIL

# Sinodal



EQUIPO DE JÓVENES – EPJ

**epj** escuela de pastoral  
con jóvenes

## ÍNDICE

1. UNA ESCUELA SINGDAL .....	3
2. UNA ESPIRITUALIDAD JUVENIL.....	5
3. UNA ESPIRITUALIDAD JUVENIL PARA NUESTRO TIEMPO .....	8

→ [www.escueladepastoral.org](http://www.escueladepastoral.org)



**Edita. Escuela de Pastoral con Jóvenes**  
Elaboración Equipo de Contenidos  
Ilustraciones: Javier Carabaño



## **Nuestra "Escuela de pastoral" con jóvenes quiere ser un espacio donde podamos caminar juntos mayores y jóvenes, distintos carismas y entidades eclesiales. Nos gustaría ser una Escuela "sinodal", sostenida por una atractiva espiritualidad juvenil.**

### **1. UNA ESCUELA SINODAL**

La palabra "sinodalidad" ha estado muy presente en el último Sínodo que, como sabemos, habló sobre los jóvenes y la pastoral juvenil. Es curioso comprobar que la sinodalidad haya sido el argumento más repetido cuando el tema eran los jóvenes. Quizás los jóvenes estén marcando el camino de la sinodalidad.

#### ***Necesitamos de todos***

Sinodalidad significa caminar juntos. Para poder caminar juntos necesitamos de todos. ¿Es posible buscar una imagen para describir la sinodalidad? El papa Francisco habla de una canoa. Esta imagen fue propuesta en el Sínodo por un joven de Samoa. "Dijo que la Iglesia es una canoa, en la cual los viejos ayudan a mantener la dirección interpretando la posición de las estrellas, y los jóvenes reman con fuerza imaginando lo que les espera más allá. No nos dejemos llevar ni por los jóvenes que piensan que los adultos son un pasado que ya no cuenta, que ya caducó, ni por los adultos que creen saber siempre cómo deben comportarse los jóvenes. Mejor subámonos todos a la misma canoa y entre todos busquemos un mundo mejor, bajo el impulso siempre nuevo del Espíritu Santo" (ChV 201).

#### ***Una pastoral juvenil sinodal***

La imagen de la canoa es sugerente. La pastoral juvenil necesita de todos. Vamos a seguir hablando sobre la sinodalidad. Nos ha gustado el vídeo que ahora os invitamos a ver. Si lo veis en grupo quizás sea fácil identificar algunos rasgos de lo que podría ser una pastoral juvenil sinodal. <https://www.youtube.com/watch?v=dWDIoW7f6js>.

El papa Francisco lo expresa de esta manera: "La pastoral juvenil sólo puede ser sinodal, es decir, conformando un caminar juntos que implica una valorización de los carismas que el Espíritu concede según la vocación y el rol de cada uno de los miembros de la Iglesia, mediante un dinamismo de corresponsabilidad [...]. Animados por este espíritu, podremos encaminarnos hacia una Iglesia participativa y corresponsable, capaz de valorizar la riqueza de la variedad que la compone, que acoja con gratitud el aporte de los fieles laicos, incluyendo a jóvenes y mujeres, la contribución de la vida consagrada masculina y femenina, la de los grupos, asociaciones y movimientos. No hay que excluir a nadie, ni dejar que nadie se autoexcluya" (ChV 206).



Un vídeo que nos acerca a algunos rasgos de la pastoral juvenil



## ***Abrirse a lo nuevo***

La sinodalidad nos abre a lo nuevo. Quienes nos dedicamos a la pastoral juvenil sabemos que la historia no se detiene, aunque algunos hayan decidido echar el ancla. Las jóvenes generaciones siempre acercan a lo nuevo y son una puerta abierta al futuro. Lo que para muchos puede ser un gran desafío, para los jóvenes es parte habitual del mundo en el que viven. El Sínodo nos ha recordado que muchas veces los jóvenes van por delante. “En efecto, creemos que también hoy Dios habla a la Iglesia y al mundo mediante los jóvenes, su creatividad y su compromiso, así como sus sufrimientos y sus solicitudes de ayuda. Con ellos podemos leer más proféticamente nuestra época y reconocer los signos de los tiempos; por esto los jóvenes son uno de los lugares teológicos en los que el Señor nos da a conocer algunas de sus expectativas y desafíos para construir el mañana” (DF 64).

¿Qué ha traído de nuevo el Sínodo? Uno de los objetivos de nuestra *Escuela de pastoral con jóvenes* es acercarnos a lo nuevo. Para poder concretarlo nos serviremos de la Exhortación postsinodal *Christus Vivit* (ChV). En ella el papa Francisco propone algunos rasgos para la pastoral juvenil del futuro, pero sobre todo quiere hablar directamente al corazón de cada joven. Y dice cosas como estas:

- “Él vive y te quiere vivo” (ChV 1).
- “Jesús es joven entre los jóvenes” (ChV 22).
- “En Jesús todos los jóvenes pueden reconocerse” (ChV 31).
- “Ser joven, más que una edad es un estado del corazón” (ChV 34).
- “Si eres joven en edad, pídele a Jesús que te renueve” (ChV 109).
- “Para Él eres realmente valioso, no eres insignificante, le importas porque eres obra de sus manos” (ChV 115).
- “La juventud es un regalo de Dios” (ChV 134).
- “Dios es el autor de la juventud y Él obra en cada joven” (ChV 135).
- “Volar con los pies” (ChV 139).
- “La amistad es un regalo de la vida y un don de Dios” (ChV 151).
- “La oración es un desafío y una aventura” (ChV 155).
- “Tú tienes que descubrir quién eres y desarrollar tu forma propia de ser santo” (ChV 162).
- “Por ustedes entra el futuro en el mundo” (ChV 174).
- “Ustedes son el ahora de Dios que los quiere fecundos” (ChV 178).

## ***Vivir con esperanza***

Si tanto los jóvenes como los mayores somos capaces de reposar estos mensajes en nuestro corazón nos será un poquito más fácil vivir con esperanza. En el horizonte de la pastoral juvenil se sitúa el objetivo de ayudar a los jóvenes a vivir en plenitud y con esperanza. No olvidemos que Dios está actuando en la historia y en la vida de todos, también en nuestra vida joven. La pastoral juvenil quiere ayudar a los jóvenes a ser conscientes de esta presencia de Dios.

La exhortación *Christus Vivit* deja ver que la pastoral juvenil sinodal se sustenta en una consistente espiritualidad juvenil. En esta ocasión queremos poner el foco de nuestra reflexión en la espiritualidad juvenil. No olvidemos que el papa Francisco, en sus grandes documentos, siempre ha querido dedicar un espacio a la espiritualidad. Ha hablado de la necesidad de una espiritualidad misionera (EG 259-288), una espiritualidad ecológica (LS 203-242), una espiritualidad matrimonial y familiar (AL 313-325). En esta ocasión habla de la espiritualidad juvenil sobre todo en el capítulo quinto de la exhortación ChV, titulado “camino de juventud”. En ese capítulo, Francisco habla de la vida de los jóvenes y propone una espiritualidad juvenil para este tiempo.



Accede aquí a la exhortación apostólica postsinodal completa *Christus Vivit*



## 2. UNA ESPIRITUALIDAD JUVENIL

La pastoral juvenil sinodal propone una espiritualidad juvenil. En nuestra reflexión partimos de la importancia de la espiritualidad, nos dejamos interpelar por la llamada a la santidad que propone el santo Padre, y sugerimos algunos caminos para el encuentro con el Dios de Jesucristo.

### 2.1. La espiritualidad está de moda

Los sociólogos dicen que la espiritualidad está de moda. “En general, los jóvenes se declaran en búsqueda del sentido de la vida y muestran interés por la espiritualidad” (DF 49). Parece que la espiritualidad está en alza mientras que la religiosidad cotiza a la baja. A los agentes de pastoral nos puede pasar lo que vivió San Pablo en el areópago de Atenas. Cuando el apóstol hablaba de la actitud abierta de los atenienses respecto a los dioses, la cosa iba bien en general, pero cuando el apóstol presentó a Jesús resucitado, es cuando empezaron los problemas.

Que la espiritualidad esté de moda habla de ambigüedad y de oportunidad. De ambigüedad porque no todas las propuestas de vida espiritual nos abren a los demás o nos acercan al Dios revelado en Jesucristo. Una pastoral juvenil que no acompañe hasta Jesús todavía tiene mucho camino que recorrer. Nos lo ha recordado Francisco en la exhortación ChV cuando ha dado tanta importancia al *kerigma*: “Por más que vivas y experimentes no llegarás al fondo de la juventud, no conocerás la verdadera plenitud de ser joven, si no encuentras cada día al gran amigo, si no vives en amistad con Jesús” (ChV 150).

Pero también es una oportunidad, porque el deseo de espiritualidad puede ser un punto de partida para muchos jóvenes. “En algunos jóvenes reconocemos un deseo de Dios, aunque no tenga todos los contornos del Dios revelado. En otros podremos vislumbrar un sueño de fraternidad, que no es poco. En muchos habrá un deseo real de desarrollar las capacidades que hay en ellos para aportar algo al mundo. En algunos vemos una sensibilidad artística especial, o una búsqueda de armonía con la naturaleza. En otros habrá quizás una gran necesidad de comunicación. En muchos de ellos encontraremos un profundo deseo de una vida diferente. Se trata de verdaderos puntos de partida, fibras interiores que esperan con apertura una palabra de estímulo, de luz y de aliento” (ChV 84).

La espiritualidad cristiana tiene su centro en Jesús: Él “abre una brecha que permite distinguir dos rostros, el del Padre y el del hermano... ¿Qué es lo que nos queda?, ¿qué riquezas son las que no desaparecen? Sin duda dos: El Señor y el prójimo. Estas dos riquezas no desaparecen” (GE 61). La conclusión es sencilla: para el cristiano no es posible separar a Dios del hombre. “Ni Dios sin el hombre, ni el hombre sin Dios” (D. Bonhoeffer).

Esta afirmación tiene importantes consecuencias para la espiritualidad. Para el papa Francisco es un grave error que la vida espiritual separe a Dios del hombre, la misión de la espiritualidad, la oración de la acción. Así lo afirmaba en la exhortación *Evangelii Gaudium*: “Desde el punto de vista de la evangelización, no sirven ni las propuestas místicas sin fuerte compromiso social y misionero, ni los discurso y praxis sociales o pastorales sin una espiritualidad que transforme el corazón” (EG 262). De manera parecida lo repite en la exhortación *Gaudete et Exultate*: “Podríamos pensar que damos gloria a Dios solo con el culto y la oración, únicamente cumpliendo unas normas éticas -es verdad que el primado es la relación con Dios-, y olvidamos que el criterio para evaluar nuestra vida es ante todo lo que hicimos con los demás” (GE 104).

Para cerrar este punto de la reflexión os proponemos que habléis entre vosotros preguntandoos si la pastoral juvenil que ofrecemos está atenta a la búsqueda de sentido y a la demanda de espiritualidad, y si ofrecemos propuestas apropiadas para responder esta demanda.

## **2.2. Recuperar la santidad**

Antes hemos dicho que la espiritualidad está de moda. ¿Está de moda la santidad? ¿Por qué habla tanto el papa Francisco sobre la santidad? En el último Sínodo también se ha hablado sobre la santidad. “A través de la santidad de los jóvenes, la Iglesia puede renovar su ardor espiritual y su vigor apostólico. El bálsamo de santidad generado por la buena vida de tantos jóvenes puede curar las heridas de la Iglesia y del mundo, devolviéndonos a esa plenitud de amor a la que siempre hemos sido llamados: los jóvenes santos nos impulsan a volver a nuestro primer amor” (DF 167).

Con esta misma fuerza habla el papa Francisco en la exhortación ChV: “Tú tienes que descubrir quién eres y desarrollar tu forma propia de ser santo, más allá de lo que digan y opinen los demás. Llegar a ser santo es llegar a ser más plenamente tú mismo, a ser ese que Dios quiso soñar y crear, no una fotocopia. Tu vida debe ser un estímulo profético, que impulse a otros, que deje una marca en este mundo, esa marca única que sólo tú podrás dejar” (ChV 162).

Después de leer estos textos debemos preguntar si la palabra santidad es importante en la pastoral juvenil. ¿Qué pensáis? Nosotros pensamos que en general no hemos sabido qué hacer con la palabra santidad. Es cierto que nos hemos preguntado muchas veces cómo hablar de la santidad, pero hay que reconocer que hemos hablado poco sobre ella. Quizás decíamos que la santidad es una palabra muy elevada, o que la santidad no es algo cercano a los jóvenes hoy, o que es necesario buscar nuevos modelos de santidad pero sin saber concretarlos.

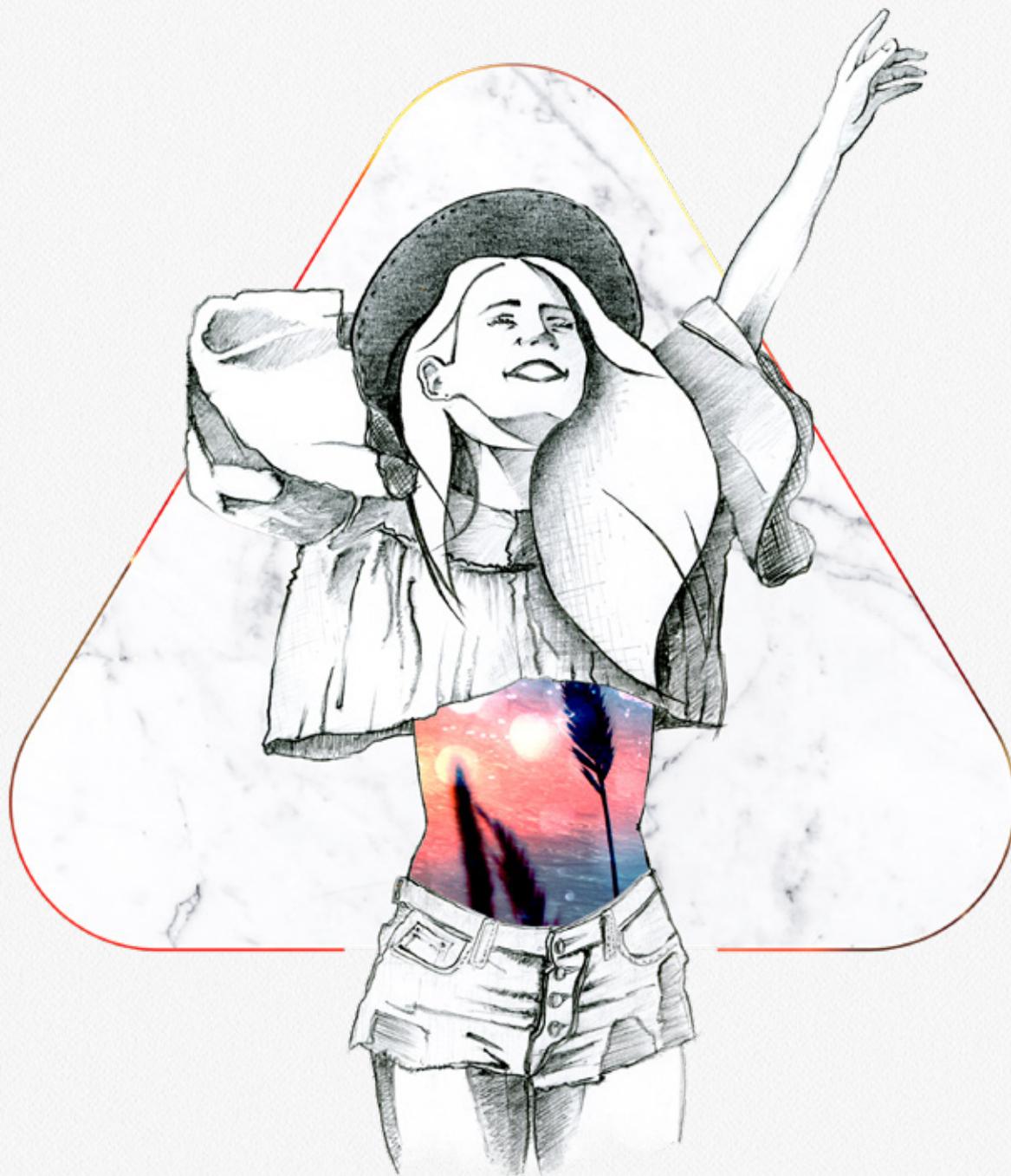
Después del examen de conciencia viene el propósito de la enmienda. El papa Francisco pedía en la exhortación Gaudete et Exultate un cambio de ruta. Sería deseable que la palabra santidad ocupara el lugar que le corresponde en la pastoral juvenil, y este lugar propone vivir la vida cristiana en plenitud. No dar valor a la santidad es suponer que hoy no se puede vivir la vida cristiana en plenitud. Pero estamos convencidos de lo contrario. Hoy se puede ser joven y vivir cristianamente en plenitud.

Para Francisco un santo es alguien muy normal: “Un santo nos es alguien raro, lejano, que se vuelve insoportable por su vanidad, su negatividad y sus resentimientos. No era así los Apóstoles de Cristo” (GE 93). Un santo tiene sus imperfecciones. “No todo lo que dice un santo es plenamente fiel al Evangelio, no todo lo que hace es auténticamente perfecto” (GE 22).

Tal como lo entiende el santo Padre, la santidad es algo cercano a todos nosotros. La exhortación habla de “los santos de al lado”, de “la clase media de la santidad”. Y los sitúa en nuestras familias, entre los vecinos, en definitiva, cerca de nosotros. Podemos hablar de “los jóvenes santos de al lado”. Los agentes de pastoral tenemos la suerte de estar rodeados de jóvenes santos que son un regalo del Espíritu Santo y nos hacen ver la riqueza que es Cristo. “Cada santo es un mensaje que el Espíritu santo toma de la riqueza de Jesucristo y regala a su pueblo” (GE 22).

El documento final del Sínodo ofrece un argumento que da mucho que pensar a los educadores. “Debemos ser santos para poder invitar a los jóvenes a convertirse en santos. Los jóvenes han pedido con fuerza una Iglesia auténtica, luminosa, transparente, alegre: solo una Iglesia de santos puede estar a la altura de dichas inquietudes. Muchos la han abandonado porque no han encontrado en ella santidad, sino mediocridad, presunción, división y corrupción. Lamentablemente el mundo se muestra más indignado por los abusos de algunas personas de la Iglesia que edificado por la santidad de sus miembros: por esto la Iglesia, en su conjunto, debe efectuar un cambio de enfoque decidido, inmediato y radical. Los jóvenes necesitan de santos que formen a otros santos, mostrando así que «la santidad es el rostro más bello de la Iglesia» (GE 9). Existe un lenguaje que todos los hombres y las mujeres de cualquier época, lugar y cultura pueden entender, porque es inmediato y luminoso: es el lenguaje de la santidad” (DF 166).

En consecuencia: “Pregúntale siempre al Espíritu que espera Jesús de ti en cada momento de tu existencia y en cada opción que debas tomar, para discernir el lugar que ocupa en tu propio corazón. Y permítele que forje en ti ese misterio personal que refleje a Jesucristo en el mundo de hoy” (GE 23).



“Tú tienes que descubrir quién eres y  
desarrollar tu forma propia de ser santo”

(CHV 152)

### 3. UNA ESPIRITUALIDAD JUVENIL PARA NUESTRO TIEMPO

En este momento nuestro propósito es invitaros a la lectura del capítulo quinto de ChV. Hemos dicho anteriormente que en este capítulo el papa Francisco hace una propuesta de una espiritualidad juvenil para nuestro tiempo.

Para entender esta propuesta hay que fijar la mirada en todo el camino sinodal. En el Sínodo se ha hablado de espiritualidad. El documento final habla de una pastoral juvenil espiritual y diaconal. El primer rasgo de esta propuesta lo encontramos en el amor a Jesús que es una consecuencia del encuentro con el Señor. Pero también el documento proponía estos rasgos: la liturgia, la vida sacramental, el silencio, la contemplación, la gratuidad, la oración, la piedad popular, la diaconía. Son todos rasgos muy importantes de la espiritualidad juvenil.

En la exhortación ChV el papa Francisco propone otra ruta. Para hablar de la espiritualidad juvenil el santo Padre parte del hecho de que cada joven es un regalo de Dios para la Iglesia y el mundo. “La juventud más que un orgullo es un regalo de Dios” (ChV 134). Es un arranque muy interesante porque creemos que se puede afirmar que nos damos cuenta de lo importante que es la espiritualidad cuando constatamos que nos va la vida en ello. “Espero (dice el papa Francisco) que puedas valorarte tanto a ti mismo, tomarte tan en serio, que busques tu crecimiento espiritual” (ChV 159).

La espiritualidad toca la vida. Una vida tejida por sueños, experiencias, relaciones, proyectos y elecciones. “La juventud, fase del desarrollo de la personalidad, está marcada por sueños que van tomando cuerpo, por relaciones que adquieren cada vez más consistencia y equilibrio, por intentos y experimentaciones, por elecciones que construyen gradualmente un proyecto de vida” (ChV 137).

La espiritualidad toca las raíces de la vida. “A veces he visto árboles jóvenes, bellos, que elevaban sus ramas al cielo buscando siempre más, y parecían un canto de esperanza. Más adelante, después de una tormenta, los encontré caídos, sin vida. Porque tenían pocas raíces, habían desplegado sus ramas sin arraigarse bien en la tierra, y así sucumbieron ante los embates de la naturaleza. Por eso me duele ver que algunos les propongan a los jóvenes construir un futuro sin raíces, como si el mundo comenzara ahora. Porque «es imposible que alguien crezca si no tiene raíces fuertes que ayuden a estar bien sostenido y agarrado a la tierra. Es fácil “volarse” cuando no hay desde donde agarrarse, de donde sujetarse» (ChV 179).

En este sentido, el papa Francisco hace una propuesta de espiritualidad juvenil ayudándose de algunos dinamismos: soñar y elegir; vivir intensamente y experimentar; disfrutar de la amistad con Jesús; crecer y madurar; vivir la fraternidad; comprometerse; ser un misionero valiente.

#### **Soñar**

El amor de Dios no nos priva de soñar sino que potencia nuestros sueños. Francisco dice que soñar exige tener una sana inquietud, evitar vivir con una actitud de lamentos, y superar la tentación de la ansiedad.

*“Jóvenes, no renuncien a lo mejor de su juventud, no observen la vida desde un balcón. No confundan la felicidad con un diván ni vivan toda su vida detrás de una pantalla. Tampoco se conviertan en el triste espectáculo de un vehículo abandonado. No sean autos estacionados, mejor dejen brotar los sueños y tomen decisiones. Arriesguen, aunque se equivoquen. No sobrevivan con el alma anestesiada ni miren el mundo como si fueran turistas. ¡Hagan lío! Echen fuera los miedos que los paralizan, para que no se conviertan en jóvenes momificados. ¡Vivan! ¡Entréguense a lo mejor de la vida! ¡Abran la puerta de la jaula y salgan a volar! Por favor, no se jubilen antes de tiempo” (ChV 142).*

## **Vivir y experimentar**

En los jóvenes hay un gran deseo de vivir y experimentar. “El Señor no quiere debilitar estas ganas de vivir” (ChV 145). “Está claro que la Palabra de Dios te invita a vivir el presente, no solo a preparar el mañana” (ChV 147). Vivir y experimentar no solo lleva a momentos dichosos sino también hay momentos duros.

*“Mientras luchas para dar forma a tus sueños, vive plenamente el hoy, entrégalo todo y llena de amor cada momento. Porque es verdad que este día de tu juventud puede ser el último, y entonces vale la pena vivirlo con todas las ganas y con toda la profundidad posible” (ChV 148).*

## **Amar al Señor**

La espiritual juvenil se sostiene por un dinamismo fundamental: la amistad y el amor al Señor. La amistad exige una relación estable, firme, fiel, que madura con el paso del tiempo. La amistad con Jesús es inquebrantable. Esta amistad madura y crece gracias a la oración. La oración es un desafío y una aventura.”Intenta descubrirlo y vivirás la belle experiencia de saberte siempre acompañado” (ChV 156).

*“Es tan importante la amistad que Jesús mismo se presenta como amigo: «Ya no os llamo siervos, os llamo amigos» (Jn 15,15). Por la gracia que Él nos regala, somos elevados de tal manera que somos realmente amigos suyos. Con el mismo amor que Él derrama en nosotros podemos amarlo, llevando su amor a los demás, con la esperanza de que también ellos encontrarán su puesto en la comunidad de amistad fundada por Jesucristo. Y si bien Él ya está plenamente feliz resucitado, es posible ser generosos con Él, ayudándole a construir su Reino en este mundo, siendo sus instrumentos para llevar su mensaje y su luz y, sobre todo, su amor a los demás (cf. Jn 15,16)” (ChV 153).*

## **Crecer y madurar**

Cada etapa de la vida tiene su interés. Pero el ser humano siempre está en un proceso de crecimiento y maduración. La juventud no es una etapa definitiva sino que es una parte bella e importante del camino de la vida.

*“Creer es conservar y alimentar las cosas más preciosas que te regala la juventud, pero al mismo tiempo es estar abierto a purificar lo que no es bueno y a recibir nuevos dones de Dios que te llama a desarrollar lo que vale. A veces, los complejos de inferioridad pueden llevarte a no querer ver tus defectos y debilidades, y de ese modo puedes cerrarte al crecimiento y a la maduración. Mejor déjate amar por Dios, que te ama así como eres, que te valora y respeta, pero también te ofrece más y más: más de su amistad, más fervor en la oración, más hambre de su Palabra, más deseos de recibir a Cristo en la Eucaristía, más ganas de vivir su Evangelio, más fortaleza interior, más paz y alegría espiritual” (ChV 161).*

## **Vivir la fraternidad**

Para poder vivir la fraternidad es necesario salir de sí y abrirse a los demás. Este dinamismo está muy presente en todo el magisterio de Francisco. Si recordáis empezó hablando de una Iglesia en salida. Salir de sí lleva a buscar el bien de los demás. Salir de sí exige no caer en la tentación del aislamiento.

*“El Espíritu Santo quiere impulsarnos para que salgamos de nosotros mismos, abracemos a los demás con el amor y busquemos su bien. Por lo tanto, siempre es mejor vivir la fe juntos y expresar nuestro amor en una vida comunitaria, compartiendo con otros jóvenes nuestro afecto, nuestro tiempo, nuestra fe y*



“Por ustedes entra  
el futuro en el mundo”

(CHV 174)

*nuestras inquietudes. La Iglesia ofrece muchos espacios diversos para vivir la fe en comunidad, porque todo es más fácil juntos” (ChV 164).*

### **Comprometerse**

El papa Francisco propone a los jóvenes como dinamismo espiritual el compromiso. Comprometerse lleva a salir del pequeño grupo de amigos, busca la amistad social frente a la enemistad social que es tan destructiva. El santo Padre hace una llamada a la amistad social constatando que el mundo se está destruyendo por la enemistad social.

*“Quiero alentarte a este compromiso, porque sé que tu corazón, corazón joven, quiere construir un mundo mejor. Sigo las noticias del mundo y veo que tantos jóvenes, en muchas partes del mundo, han salido por las calles para expresar el deseo de una civilización más justa y fraterna. Los jóvenes en la calle. Son jóvenes que quieren ser protagonistas del cambio. Por favor, no dejen que otros sean los protagonistas del cambio. Ustedes son los que tienen el futuro. Por ustedes entra el futuro en el mundo. A ustedes les pido que también sean protagonistas de este cambio. Sigán superando la apatía y ofreciendo una respuesta cristiana a las inquietudes sociales y políticas que se van planteando en diversas partes del mundo. Les pido que sean constructores del futuro, que se metan en el trabajo por un mundo mejor. Queridos jóvenes, por favor, no balconeen la vida, métanse en ella. Jesús no se quedó en el balcón, se metió; no balconeen la vida, métanse en ella como hizo Jesús». Pero sobre todo, de una manera o de otra, sean luchadores por el bien común, sean servidores de los pobres, sean protagonistas de la revolución de la caridad y del servicio, capaces de resistir las patologías del individualismo consumista y superficial” (Ch 174).*

### **Ser misioneros valientes**

En el último dinamismo de vida espiritual el papa Francisco invita a la misión y al coraje. Según el papa Francisco los jóvenes son el ahora de Dios. “Porque es dando como se recibe, y la mejor manera de preparar un buen futuro es vivir bien el presente con entrega y generosidad” (Chv 178). Jesús envía hasta todos. El evangelio no es para algunos sino para todos.

*“El Señor busca a todos, quiere que todos sientan el calor de su misericordia y de su amor. Y nos invita a ir sin miedo con el anuncio misionero, allí donde nos encontremos y con quien estemos, en el barrio, en el estudio, en el deporte, en las salidas con los amigos, en el voluntariado o en el trabajo, siempre es bueno y oportuno compartir la alegría del Evangelio. Así es como el Señor se va acercando a todos. Y a ustedes, jóvenes, los quiere como sus instrumentos para derramar luz y esperanza, porque quiere contar con vuestra valentía, frescura y entusiasmo” (ChV 177).*

La labor de la pastoral con jóvenes será, por lo tanto, el anuncio del evangelio en su plenitud. Es algo que ya sabemos, pero que conviene recordarnos de vez en cuando. Es una llamada a “evangelizar” acogiendo a la persona tal cual es para proponerle un estilo de vida que hace nuevas todas las cosas. Es una llamada a volver a poner el mensaje de Jesús de Nazaret en el centro de todos nuestros esfuerzos y, al mismo tiempo, a ser pacientes y exigentes, sabiendo que la fe es un regalo para el que todos estamos capacitados y que nuestro camino, un camino de santidad, solo puede ser recorrido juntos y ayudándonos unos a otros. La Escuela de Pastoral con Jóvenes 2019 será una nueva oportunidad para recorrer parte de este camino. Os esperamos.

en  
Red  
cando  
nos #

ESCUELA DE PASTORAL CON JÓVENES #EPJ2019  
27-28 DE SEPTIEMBRE DE 2019  
#ENREDANDONOS